

Revista No. 89

www.hoja.claraesperanza.net

María en primavera

Todos conocemos a alguna mujer que se llama María Dolores, o simplemente Dolores o, cariñosamente Lola, Lolita...

Llevan este nombre naturalmente, en honor de la Virgen Dolorosa. Todos los fieles recordamos también, alguna imagen de María al pie de la Cruz con su corazón traspasado de todos sus sufrimientos, al ver a su Hijo clavado en el Madero. O sentada, teniendo a Cristo ya descendido, yerto en su regazo. Es inolvidable la «Pieta» de Miguel Ángel que se admira y venera en la Basílica Vaticana.

La tradición y muchos teólogos señalan –aunque en los Evangelios no se cuente por obvio— que Cristo Resucitado se hizo presente ante todo a su Madre, María y Magdalena, que estuvieron, valientes, junto a la Cruz. Los Evangelios nos reseñan las apariciones de Jesús a Magdalena. Cómo no se iba a aparecer –y en primer lugar—a la misma Virgen María que fue la única que

en el Sábado Santo mantuvo encendida la luz de la Clara Esperanza. Los Dolores de María se transformaron en Alegría una, plena, definitiva. La Iglesia celebra con ansia la fiesta de Nuestra Señora de la Alegría el lunes inmediato a la Pascua, ya que no la puede superponer litúrgicamente al Domingo de Resurrección.

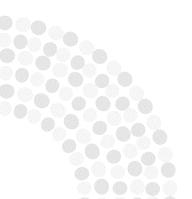
¡Alegría de María! ¿Por qué conocemos tan pocas mujeres, –casi ninguna– que se llame así, también en honor de Nuestra Señora?

Durante el periodo primaveral, florido, especialmente mariano y celeste, gloriosamente pascual, ojalá que muchas niñas que se bautizaran durante estos días llevaran ese nombre vibrante de alegría para proclamar por el mundo el triunfo de los Dolores de María que se han convertido en eclosión definitiva de esplendente gozo.

Alfredo Rubio de Castarlenas

Para acceder a más artículos y escuchar el audio de este:







Revista No. 89 www.hoja.claraesperanza.net

Una libertad interior

La Biblia nos dice que David era un hombre según el corazón de Dios. (Ac 13, 22) Pero, ¿qué quiere deir esto? Hay un relato de la vida de David que me gusta especialmente. Es cuando encuentra a Abigail, la esposa de Nabal. (I Sam 25)

Nabal ofende a David, entonces éste ciñe su espada y toma 400 hombres de su ejército con él para exterminar a todos los varones de la familia de Nabal. Nada parece poder pararle...

Sin embargo, hubo una mujer valiente que fue a su encuentro. "Caiga sobre mí la falta" (I Sam 25, 24), dice Abigail.

Y esta mujer, que tomó la falta sobre ella para salvar a su marido y todos los varones de su familia, expuso todavía otro argumento: "que no haya turbación en el corazón de mi señor por haber derramado sangre inocente y haberse tomado mi señor la justicia por su mano". (I Sam 25, 31)

La palabra de una mujer no valía nada o casi nada en esos tiempos. Sin embargo, David escucha a Abigail y renuncia a la violencia. David es un hombre capaz de revisar sus intenciones, incluso cuando es una mujer la que le llama la atención.

Saber revisar nuestra intenciones, cambiar de actitud, escuchar los argumentos del otro, renunciar a la violencia... todo esto es prueba de una gran libertad interior, es quizás lo que quiere decir: "ser según el corazón de Dios".

Paulinne Loder

Para acceder a más artículos y escuchar el audio de este:





Revista No. 89 www.hoja.claraesperanza.net

"Es propio de la fe hacernos humildes en los sucesos felices e impasibles en los reveses." Santa Clara

Videos

Bajar para subir

Subir también es bajar.

Bajar también es subir.

Porque amar, que parece llevarnos a las alturas, requiere de toda nuestra humildad. Ver video:



Aprende a llevar tu cruz

Cualquiera que sea tu cruz, cualquiera que sea tu dolor, siempre habrá un resplandor, un atardecer después de la lluvia.

Quizás puedas tropezar, quizás hasta caer, pero Dios siempre está listo para responder a tu llamado. Ver video:

